Centro de Estudios®
Espinosa Yglesias
PROMOVEMOS LA IGUALDAD
DE OPORTUNIDADES

Enero / 2018

EL ACTUAL SISTEMA NACIONAL DE SALUD ES INOPERANTE Y POCO EFECTIVO: CEEY

- *México necesita un Sistema Nacional de Salud integrado y con cobertura universal*
- *La distribución y la composición del gasto público en salud es muy bajo y se ha estancado en alrededor del 3% del PIB.*
- *Mantener el sistema actual cuesta años de vida y pérdida de salud, sobre todo para la infancia.*
- *Con la ayuda de un grupo de expertos, el CEEY identificó propuestas para lograr una cobertura universal, con acceso efectivo a servicios de salud de calidad para los mexicanos.*

El Sistema Nacional de Salud en México (SNS) tiene serias fallas de diseño, cobertura y asignación de recursos, por lo que mantener el sistema actual cuesta años de vida y pérdida de salud, sobre todo para la infancia, advirtió el Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY).

De acuerdo con la investigación "***Estado y perspectivas del Sistema Nacional de Salud***", realizada por un grupo de expertos, el SNS presenta problemas organizativos, de cobertura y recursos, además de es complejo y se encuentra fragmentado, lo que lo vuelve inoperante y poco efectivo.

"La complejidad radica en que hay un gran número de agentes participantes y sus atribuciones no siempre están definidas con claridad. La fragmentación se refiere a que los proveedores de servicios y las personas que atienden conforman islas con sus propias funciones de financiamiento, administración y prestación de servicios", señala.

El documento revela, advierte el CEEY, que en cobertura el 13.4% de las personas que tienen un trabajo formal estén sin afiliación a alguna institución, que haya casos de duplicidad de afiliación del 10 por ciento de los registros, en tanto que el gasto público en salud se haya estancado.

"**Gasto público en salud.** La distribución y la composición del gasto público en salud es muy bajo y se ha estancado en alrededor del 3% del PIB—lo que representa menos del 6% recomendado para que sea posible un funcionamiento eficiente del sistema, según la experiencia internacional—y aún predomina el gasto privado. En cuanto a la distribución, ésta es por demás regresiva: el Seguro Popular absorbe casi el 40% del total de los recursos públicos y el IMSS recibe 46.8%.

"Sin embargo, el 20% de los afiliados más pobres recibe 16% del total de recursos del Seguro Popular y 2.4% de los del IMSS. Ahora bien, el 20% de los afiliados más ricos recibe 2.1% de los recursos del Seguro Popular, pero 13.2% de los del IMSS. En cuanto a su composición, 95% del total de los gastos privados corresponde a gastos de bolsillo, mismos que suelen ser catastróficos y empobrecedores.

Un 4.2% de los hogares enfrenta gastos catastróficos y el 1.7% enfrenta gastos empobrecedores", revela el documento.

Si bien el Sistema Nacional de Salud ha contribuido para que en el último cuarto de siglo con un avance en la esperanza de vida de 70 a 75 años y una disminución de 33 a 11 en los fallecimientos de menores de un año por cada mil nacidos vivos, está lejos de alcanzar sus mejores resultados.

Tan sólo en 2015 la mortalidad infantil era tres veces mayor que la mínima alcanzable en el mundo, en promedio la vida era ocho años más corta que en los países más longevos, y México tenía siete años menos de vida saludable que del máximo internacional (Japón).

Para atender las deficiencias en el SNS, que cuestan años de vida y pérdida de la salud, el CEEY hace una serie de **recomendaciones** para avanzar **en un sistema de salud eficiente y de calidad para los mexicanos.**

- Se requiere acelerar la reestructuración del Sistema y fortalecer así el Acuerdo Nacional hacia la Universalización de los Servicios de Salud, para extender y proporcionar portabilidad a la atención médica en el país. El Sistema Universal debe eliminar la duplicidad de afiliaciones mediante una base de datos confiable y actualizable en tiempo real.

- Para avanzar a la universalización de los servicios de salud y que se den los incentivos apropiados, se debe reducir las cuotas obrero-patronales a largo plazo para dar paso a la compensación por ajustes en otros impuestos (como IVA, ISR e impuestos especiales).

- Los trabajadores no asalariados pueden contribuir al sistema a través de impuestos en función del ingreso reportado. El financiamiento debe ser por persona y no por grupo familiar, para lo que se requiere modificar la regulación del IMSS e ISSSTE.

- Se debe crear un Fondo Nacional de Intervenciones de Alto Costo y el financiamiento de los servicios IMSS-Prospera deberá hacerse a través del Seguro Popular. Asimismo, se deberá mantener un marco general de cero reducciones al presupuesto en salud.

- Los avances de México en materia de salud son a toda luz insuficientes. El Sistema de Salud en México tiene serias fallas de diseño, cobertura y asignación de recursos, mantener el sistema actual cuesta años de vida y pérdida de salud, sobre todo para la infancia. Un sistema de seguridad social universal, con un padrón sólido de derechohabientes y un gasto progresivo resulta más que urgente. Así pues, debe plantearse una reforma fiscal profunda.